



La presidenta del colectivo mayoritario de víctimas del terrorismo de Euskadi, Consuelo Ordóñez, juega con su gato en su domicilio, tras la entrevista. ■ DAMIÁN TORRES

«Teníamos muchas esperanzas en el PP, pero nos ha decepcionado»

Consuelo Ordóñez Presidenta del Colectivo de Víctimas del Terrorismo de Euskadi (Covite)



LORENA GIL

lgil@elcorreo.com

Advierte que «no es cuestión de pedir a ETA que se disuelva». «Ya han pasado casi dos años, lo que hay que hacer es desarmarlos», defiende

BILBAO. Consuelo Ordóñez considera que tras el cese de ETA y la entrada de la izquierda abertzale en las instituciones el relato de lo que ha ocurrido en este país durante décadas está en juego. Como presidenta de Covite, la asociación mayoritaria de damnificados de Euskadi, tiene claro cuál debe ser la base sobre la que asentar la paz: justicia y memoria. Hermana del que fuera concejal

del PP Gregorio Ordóñez, asesinado por la banda terrorista, no esconde la «decepción» que ha supuesto para ella el Gobierno de Rajoy y no quiere hablar de desarme. «Con los terroristas no se interactúa ni se negocia», defiende.

— ¿Cómo valora la apuesta del PNV por un desarme de ETA ante las instituciones vascas?

— ETA no es un movimiento de liberación; es una banda terrorista. Por tanto, no es cuestión de pedirles que se desarmen o disuelvan. Ya han pasado casi dos años: lo que hay que hacer es desarmarlos. Es como si al pederasta indultado por Marruecos el Gobierno le pidiera que se entregase y la Policía no hiciera nada. Mi pregunta es: ¿Cuánto tiempo se permitirá que sigan treinta etarras en posición amenazante? ¿Es que el Estado de Derecho no tiene mecanismos para provocar su disolución? ¿A qué se está esperando? Con los terroristas no se interactúa ni se negocia.

— ¿Se puede cerrar el ciclo de la violencia sin un diálogo?

— Hace unos años, antes de que declararan la tregua y antes de que llegara Zapatero, estuvimos a punto. No hace falta para nada el diálogo para acabar con una banda terrorista. A los nazis en Alemania no se les venció negociando.

— ¿Qué opina del papel del Ejecutivo central en el proceso de paz?

— Teníamos muchas esperanzas en el PP, pero nos ha decepcionado. En año y medio que lleva en el Gobierno hemos visto ya muchas cosas que nos hacen pensar que, claro que no están negociando con ETA, pero los datos apuntan a que tienen un pacto con quienes sí que lo hicieron, que es el PSOE. Hay una continuidad encubierta de la hoja de ruta que en su día marcó ETA. Prueba de ello ha sido, por ejemplo, la legalización de Bildu o, a sabiendas de que una amnistía es imposible, los gestos que están teniendo hacia los presos.

— Si parece decepcionada.

— Lo estoy, porque creíamos que iban a cambiar las cosas y cortar de

raíz con todo lo que hizo Zapatero, pero no ha sido así.

— La izquierda abertzale acusa al Gobierno de bloquear la situación...

— ¿A qué llaman ellos el bloqueo? ¿A que no se saque a todos los presos a la calle? Lo que quieren es conseguir sin matar lo que no han conseguido matando. ¿Tenemos que arrodillarnos todos ante ellos porque no asesinen? El proyecto político ya lo han conseguido con la legalización de la izquierda abertzale; el problema es que las cosas no van lo rápido que ellos quieren. El Gobierno no puede permitir eso. Si el bloqueo sigue siendo que los presos cumplan sus condenas espero que sigamos así porque eso sería la garantía de que estamos en un Estado de Derecho.

— ¿Cómo ha recibido los diferentes permisos que la Audiencia Nacional ha concedido a presos disidentes de ETA?

— El fin principal de la pena es la reparación a las víctimas, que se haga justicia. Otra cosa es que luego las penas vayan orientadas a la reinser-

ción. Lo que no puede ser es que la reinserción llegue a cualquier precio. A eso nos oponemos. La Administración de Justicia lo que nunca ha hecho es preguntar a los presos de la 'vía Nancáres' por los crímenes sobre los que pueden tener información. Eso es, sencillamente, exigir el cumplimiento de la ley. Lo que pedimos es que a la hora de bajar los permisos se exija esa colaboración efectiva para resolver los asesinatos pendientes. ¿Es que las víctimas no tienen derecho a saber la verdad? La culpa no la tienen los presos; a mí no me duele ver a Lasarte en la calle, lo que me duele es que se lo permitan.

— Hablando de justicia, la Gran Sala del Tribunal de Estrasburgo podría poner en jaque la 'doctrina Parot' en septiembre. ¿Contempla una posible sentencia en contra?

— Claro que lo contemplo. Lo grave aquí es que se haya permitido que Inés del Río haya convencido al Tribunal de Estrasburgo. ¿Dónde estaba España en junio, en la primera ins-

